

PEDRO MILOS

Frente Popular en Chile

Su configuración: 1935-1938



ÍNDICE

Presentación	5
Introducción	13
1. Antecedentes sobre el Partido Radical	16
2. Antecedentes sobre el Partido Comunista	19
3. Antecedentes sobre el Partido Socialista	23
4. El Séptimo Congreso de la Internacional Comunista	27
Capítulo I	
El ascenso de la lucha opositora hasta la creación del Frente Popular	29
Julio de 1935 a febrero de 1936	29
1. La muerte de Pedro León Ugalde (Julio de 1935)	30
Sus funerales	31
Las consecuencias	33
2. La elección complementaria del 11 de agosto (Agosto de 1935)	34
Iniciativa del Partido Comunista	34
Postura del Block de Izquierda y del Partido Socialista frente a la elección	38
Actitud política del Partido Radical	40
Análisis político y posición del Partido Radical	42
La elección y su significado	44
3. El conflicto Oposición-Gobierno (Julio - Septiembre de 1935)	47
Frente Popular Pro defensa de las Libertades	47
Las relaciones entre el Partido Socialista y el Partido Comunista	51
El Gobierno y los radicales	53

4. Hacia la creación del Frente Popular (Noviembre de 1935 - Febrero de 1936)	58
Las tendencias predominantes	58
La huelga ferroviaria y el Estado de Sitio	63
La situación del Partido Socialista y del Partido Radical	68
El llamado a crear el Frente Popular	70
Capítulo II	
El Frente Popular se articula en torno a un objetivo electoral: las elecciones parlamentarias de 1937	75
Marzo de 1936 a marzo de 1937	75
1. La elección senatorial de Bío-Bío, Malleco y Cautín: el Frente Popular es posible (Marzo - Abril de 1936)	76
Avanza la constitución del Frente Popular	76
El Gobierno reacciona	79
La posición de los socialistas	81
La elección de Bío-Bío, Malleco y Cautín	82
El Partido Radical oficializa su ingreso al Frente Popular	84
2. El Frente Popular se consolida ante el país (Mayo - Junio de 1936)	85
El Manifiesto del Frente Popular	85
El Mensaje Presidencial de 1936	87
Ofensiva anticomunista	88
Nueva ofensiva hacia el radicalismo	89
3. Consolidación y debate interno (Mayo - Agosto de 1936)	92
Las preocupaciones de los socialistas	93
Estructuración orgánica del Frente Popular	97
Debate al interior del radicalismo	99
La opinión de los otros actores	104
La elección del 16 de agosto y sus repercusiones	107
4. Primera crisis del Frente Popular: el Partido Radical en el gobierno (Septiembre - Octubre de 1936)	110
El ingreso del Partido Radical al gobierno	111
El Frente Popular puesto en cuestión	114
La posición del Frente Popular	116
El debate en el radicalismo	118

Agudización del conflicto entre el Frente Popular y el Partido Radical	119
Reafirmación de la opción frentista	122
La postura del Partido Socialista	126
5. El problema electoral y la Ley de Seguridad Interior del Estado (Noviembre - Diciembre de 1936)	127
La cuestión electoral al interior del Frente Popular	128
El proyecto de Ley de Seguridad Interior del Estado	129
Peso de la izquierda en el Frente Popular	130
La posición política del Partido Socialista	132
Debate y movilización contra la Ley de Seguridad Interior	135
Los radicales afirman nuevamente la opción frentista	137
Lo que estaba en juego en la coyuntura	141
6. El Frente Popular ante las elecciones de marzo de 1937 (Enero - Marzo de 1937)	144
Un Frente Popular sin iniciativa	145
La opinión de los partidos ante la elección de marzo	148
La campaña electoral del Frente Popular	152
Capítulo III	
La pugna entre el Partido Radical y el Partido Socialista por el predominio en el Frente Popular	155
Marzo de 1937 a Abril de 1938	155
1. Efectos del resultado de las elecciones de marzo de 1937 (Marzo - Abril de 1937)	156
Debilitamiento del Partido Radical	157
Fortalecimiento del Partido Socialista	161
Tensiones entre sectores de la derecha	164
Desorientación del Frente Popular	167
Revitalización de la idea del Partido Único	172
2. El IV Congreso del Partido Socialista (Abril de 1937)	174
Cuarto Aniversario del Partido Socialista	175
Debate previo al Congreso	177
El IV Congreso y sus resoluciones	179
Reacciones ante el IV Congreso	183

3. Convención extraordinaria del Partido Radical (Mayo de 1937)	185
Eventos previos a la Convención	187
La Convención Extraordinaria y sus resoluciones	189
Reacciones ante los resultados de la Convención	193
A modo de epílogo	196
4. Proceso de reestructuración del Frente Popular (Junio - Agosto de 1937)	196
Tensiones en el Frente Popular	198
Distintos sentidos para el Frente Popular	200
Radicalismo, Gobierno y Frente Popular	204
Estructura y Manifiesto del Frente Popular	207
Iniciativa política del Partido Comunista	210
5. El conflicto por la cuestión presidencial (Septiembre - Noviembre de 1937)	213
El primer debate, a cargo de los radicales	214
El segundo debate, a cargo de los socialistas	217
Surgen posibles candidatos	219
Paridad o proporcionalidad	221
6. La ruptura socialista y el debate con el Partido Comunista (Octubre - Noviembre de 1937)	224
Hostilidades hacia la directiva del Partido Socialista	225
Se escinde la Unión Socialista	227
El debate con el Partido Comunista	230
7. El largo camino hacia la Convención presidencial de Izquierda (Noviembre de 1937 - Abril de 1938)	235
Elección del candidato radical	235
El Congreso Socialista y las bases para la Convención	240
La Unión Socialista y la candidatura de Ibáñez	244
La candidatura Grove y la relación socialista-comunista	247
El Partido Radical y su unidad interna	250
¿Ampliación del Frente Popular?	253
Las elecciones municipales de abril	256
En vísperas de la Convención	260

Capítulo IV

La unidad del Frente Popular como condición de triunfo en la lucha presidencial

Abril a Octubre de 1938 263

1. La Convención Presidencial de Izquierdas y sus repercusiones
(Abril - Mayo de 1938) 264

El Programa del Frente Popular 265

La Convención y sus resultados 267

Las reacciones en la prensa y en los partidos 269

Las hostilidades del gobierno 273

2. El debate por las dos “candidaturas de izquierdas”
(Junio - Julio de 1938) 279

La candidatura de Ibáñez 280

El debate en el radicalismo 281

La unidad imposible 285

3. Los sucesos de septiembre de 1938 (Agosto - Septiembre de 1938) 289

Nuevo endurecimiento del Gobierno 289

Los socialistas y la defensa del régimen democrático 291

Los sucesos del 5 de septiembre 294

Las Facultades Extraordinarias 295

4. La elección presidencial y el triunfo del Frente Popular
(Octubre de 1938) 299

El optimismo de la izquierda 299

La renuncia de Ibáñez 301

En vísperas de la elección 303

El triunfo de Pedro Aguirre Cerda 307

Conclusiones 311

1. Sobre el comportamiento político del Partido Radical 311

2. Sobre el comportamiento político del Partido Socialista 314

3. Sobre el comportamiento político del Partido Comunista 317

4. Sobre el comportamiento político de otros actores 321

5. Sobre el proceso de conformación del Frente Popular 323

Anexos	327
1. Declaración de Principios del Partido Radical (Décima Convención - 1931)	327
2. Texto Plataforma General del Frente Popular pro defensa Libertades (Agosto 1935)	328
3. Voto de la Asamblea Radical de Santiago sobre creación del Frente Popular en Chile (Febrero 1936)	329
4. Pacto y Plan de Acción Mínima del Frente Popular (extracto) (Abril 1936)	332
5. Plan Económico aprobado por la Convención Radical Presentado por Pedro Opitz (mayo 1937)	334
6. "Manifiesto de la Unión Socialista" (Noviembre 1937)	335
7. Programa socialista de Acción municipal (Marzo 1938)	336
8. Programa presidencial que la CTCH presenta al Frente Popular (Abril 1938)	337
9. Programa de gobierno del Frente Popular (Octubre 1938)	339
Bibliografía	343
Libros	343
Folletos	345
Revistas, diarios y periódicos	345

PRESENTACIÓN

...tengan la certeza y la confianza de que llegaremos en octubre a La Moneda a abrir orgullosamente su vieja y ancha puerta para que pase por ella un pueblo vencedor”

PEDRO AGUIRRE CERDA, Salón de Honor del Congreso Nacional, abril de 1938

Sigan ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor.

SALVADOR ALLENDE, La Moneda, septiembre de 1973

El 25 de octubre de 1938, Pedro Aguirre Cerda gana las elecciones presidenciales entrando, dos meses después, por la “vieja y ancha puerta” de La Moneda. De ese modo cumplía su promesa, hecha seis meses antes. Salvador Allende en ese momento tenía treinta años y no imaginaba que tres décadas y media después sus restos serían sacados por una puerta lateral de la casa presidencial, a pocas horas de haber reiterado, casi en los mismos términos, la promesa que probablemente había escuchado de labios del propio Aguirre Cerda.

Del inicio de esa historia han pasado ya setenta años. Una larga historia de abrir y cerrar de puertas y de alamedas: anchas y grandes en la voluntad y promesas de unos, estrechas y pequeñas en el deseo e interés de otros. Una historia que va desde el “pueblo vencedor” que entrara a La Moneda de la mano de Aguirre Cerda a la renovada promesa de Allende de un futuro “hombre libre” y de una “sociedad mejor”; desde la falaz y autoritaria “reconstrucción nacional” de Pinochet a la nunca acabada “transición democrática” de Aylwin, Frei, Lagos y Bachelet.

Setenta años de historia de la democracia en Chile. Una historia de idas y vueltas, de avances y retrocesos, de promesas y realizaciones, de sueños y despertares.

La mitad de ese tiempo –los treinta y cinco años que van desde 1938 a 1973– Chile vivió bajo las coordinadas políticas establecidas por el triunfo de Pedro Aguirre Cerda y del Frente Popular en octubre del 38: un sistema de partidos políticos en el que las fuerzas progresistas representaron el interés mayoritario por ampliar y profundizar la democracia en el país. Fuerzas que, en el terreno político, mostraron grados

cambiantes de unidad, que transitaron desde alianzas amplias hacia proyectos cada vez más exclusivos. Apostando, en general, a la estabilidad institucional y buscando dentro de ella las posibilidades de cambio social y político¹. Un período en el que es posible distinguir una línea de continuidad y progresión entre lo que en sus respectivos momentos representaron el Frente Popular de 1938 y la Unidad Popular de 1970. ¡Qué paradójal, sin embargo, que en los momentos terminales de este período hayan venido a la mente de Salvador Allende imágenes tan similares a las invocadas por Pedro Aguirre Cerda en su momento inicial! Cuando la ancha puerta de La Moneda ardía en llamas y el pueblo vencedor de antaño era derrotado, no cabía sino apelar nuevamente a la confianza y la certeza de que habría una segunda oportunidad.

Los treinta y cinco años siguientes –los que van desde 1973 a 2008– se dividen de modo casi matemático entre los diecisiete años de la dictadura y los dieciocho últimos años de “concertación democrática”. La destrucción material del símbolo de la etapa precedente no fue suficiente para conjurar el riesgo de una segunda oportunidad. Hubo también que perseguir y violentar a quienes, en 1970, habían cruzado, fruto del relevo histórico, la “ancha puerta”. La antigua democracia, aquella inaugurada en los tiempos de Pedro Aguirre Cerda, fue desmantelada desde sus cimientos para dar paso a una “nueva institucionalidad”, esta vez protegida. La excesiva confianza de los vencedores de 1973 en su propia obra de reconstrucción los llevó a creer que no sería nuevamente una votación popular la que pondría en riesgo su proyecto. Se equivocaron: la derrota electoral de octubre de 1938 se volvía a producir, cincuenta años después, en el plebiscito de octubre de 1988. ¿Sería la nueva oportunidad prometida por Allende? ¿Se abrirían nuevamente las grandes alamedas? Si bien la ancha y refaccionada puerta de La Moneda volvió a abrirse en marzo de 1990, lo cierto es que a casi veinte años de recuperada la democracia política la tarea de cumplir las expectativas sociales y económicas de la mayoría –aquella vieja idea de “una perfecta democracia económica” y de “una democracia con sentido social” expresada por Aguirre Cerda al ser nominado candidato por el Frente Popular– sigue pendiente. La actual crisis de la Concertación de Partidos por la Democracia, a ese respecto, es elocuente.

Setenta años de historia cuyo balance ha sido abordado desde distintas ópticas, en diferentes ámbitos y con resultados diversos. Sin embargo, en la actualidad sigue rondando la pregunta por la calidad de nuestra democracia, así como por los modos políticos más eficaces para avanzar en su profundización. Una de las principales conclusiones de los balances realizados es que la democratización de nuestra sociedad es tarea de mayorías. De mayorías sociales y políticas que, respetando

¹ Una obra que cobra mucho sentido en esta perspectiva y que resulta esencial para el análisis y el debate en torno a este período es: *Fracturas. De Pedro Aguirre Cerda a Salvador Allende (1938-1973)*, de Tomás Moulian, LOM Ediciones, 2006.

la institucionalidad existente y sin renunciar a transformarla, deben extender la democracia política, económica y social en función de las necesidades e intereses de quienes conforman esa mayoría. Las interrogantes democráticas del tiempo presente obligan a reflexionar sobre nuestro sistema político, sobre el rol de los partidos políticos y de los movimientos sociales, sobre las políticas de alianza y, principalmente, sobre los contenidos de la democracia deseada. La experiencia del Frente Popular, en este contexto, merece ser revisada. La actualidad y vigencia de su legado y los contenidos de su proyecto social y político deben ser analizados.

Este libro se sitúa en el horizonte de preocupaciones recién señalado y busca contribuir a su elucidación. Desde el ámbito historiográfico, y ubicado temporalmente en los años que anteceden el triunfo de Pedro Aguirre Cerda en octubre de 1938, el texto describe e interpreta el proceso de configuración del Frente Popular en Chile. Su foco de análisis está en los actores políticos que le dieron vida; en particular, los partidos que lo constituyeron, los que son analizados en su contexto y a través de sus discursos y de sus comportamientos políticos entre 1935 y 1938. Su propósito último es recuperar los orígenes de un proceso político que resultó gravitante para la historia nacional entre fines de los años treinta e inicios de los setenta, del siglo XX, y que puede interpelar los procesos políticos actuales.

Tres fueron las razones que me motivaron a realizar –hace ya varios años– la investigación que está sobre la base de este libro:

a) La importancia que para el país tuvo la experiencia del Frente Popular. A este respecto, resalta la capacidad de esta alianza para superar los años de crisis e inestabilidad que la sociedad chilena vivió a partir de los años veinte del siglo pasado. Su amplia base social, compuesta por sectores medios y populares; su propuesta de desarrollo económico, sustentada en la industrialización y modernización del sistema productivo con fuerte incidencia estatal; y su fundamento político institucional, basado en la expansión y fortalecimiento del sistema democrático; son los ejes que hicieron posibles nuevas bases de consenso en la época y que marcaron la evolución posterior de la sociedad chilena hasta los años setenta. Me interesó, en consecuencia, indagar en el proceso que condujo a la constitución de un Frente Popular con tales características.

b) El rol jugado por los partidos políticos en la conformación de la alianza. Los años treinta fueron años inaugurales de un tipo de práctica histórica en que las representaciones políticas de los distintos sectores sociales –los partidos políticos en el marco del sistema democrático– asumieron un rol preponderante en la marcha institucional y política del país. Los partidos se constituyeron en actores de primer orden y me interesó, por tanto, indagar en sus propósitos, intereses y prácticas, como forma de comprender el o los significados que le otorgaban a la creación del Frente Popular

y a su participación en él. Todo ello como claves de comprensión de sus políticas de alianzas y de los factores que hicieron posible la convergencia de los partidos de centro y de izquierda de la época.

c) La particularidad con que cada uno de los partidos contribuyó a la creación del Frente Popular. Al respecto, me pareció interesante profundizar en la participación específica y particular que cada uno de los partidos componentes del Frente Popular tuvo en él, que lo dotó de diversidad, de riqueza y, por cierto, de límites.

El desarrollo de la investigación vino a confirmar el carácter eminentemente nacional que tuvo el Frente Popular, como resultado de la interrelación de condiciones económicas, políticas y sociales que se venían incubando desde hacía tiempo en el país. En este sentido, la propuesta del movimiento comunista internacional, de constituir frentes populares, tuvo que dialogar con un contexto nacional de lógica propia. Esta realidad nacionalmente condicionada, dio origen a un proceso constitutivo del Frente Popular en extremo complejo y cambiante, en el que pueden identificarse distintas etapas, necesarias para su cabal comprensión.

Se vio confirmado también el peso y papel preponderante de los partidos a través de sus respectivos comportamientos políticos, cuya interacción resultó medular en el proceso de conformación del Frente Popular chileno. El Partido Radical operó como elemento de continuidad histórica en el Frente Popular, tanto por su antigüedad como por el contenido ideológico de su discurso; le imprimió un sello particular relacionado con los sectores medios que representaba; políticamente, el Partido Radical expresaba al “centro político”, ubicación que sería gravitante en el desarrollo posterior de la alianza. El Partido Socialista, de reciente fundación en esos años, daba cuenta de nuevas realidades de la sociedad chilena de la época; socialmente expresaba a sectores populares y medios y políticamente representaba una voluntad de cambios distinta a la del otro tradicional partido de la izquierda, el Comunista, siendo portador de una práctica histórica novedosa y amplia que encontraría en el Frente Popular límites y potencialidades. Finalmente, el Partido Comunista ejerció un peso ideológico específico en el marco de la estrategia de los frentes populares, teniendo en cuenta, además, el giro que evidencia su línea política en esos años; su modo de encarar la alianza con socialistas y radicales fue determinante para la constitución y características del Frente Popular en Chile, adaptando la estrategia internacional a las condiciones locales.

Por último, los partidos fueron operando, en el contexto de un sistema político en proceso de institucionalización, como agentes democratizadores, como canales de participación para sectores sociales de creciente poderío social y político. Esto fue así, dada la realidad de un ejecutivo fuerte y autoritario y de un Parlamento que, por la precariedad del sistema electoral vigente, no era expresivo de las fuerzas sociales existentes. En ese marco, los partidos se vieron exigidos a ser vías de participación